



Consejo Mundial de la Familia Marianista

NAVIDAD 2018

Mensaje a nuestras hermanas y hermanos

*"...en un momento de quietud, una mujer y un hombre
aceptaron su parte en el plan de Dios..."*

¡Gloria a Dios, porque la salvación está cerca!"

De One Quiet Moment por Glad

Queridas hermanas y hermanos,

Al contemplar, una vez más, el gran misterio de la Encarnación, recordamos el inmenso amor de Dios, que se nos reveló en un momento de quietud hace mucho tiempo, pero tampoco podemos ignorar que, de muchos modos, ese amor es aún desconocido o rechazado en nuestro tiempo -un tiempo cuyos momentos son cualquier cosa, menos tranquilos. Y aún así, profundizando en nuestra contemplación, vemos que el mundo en que Jesús nació tuvo sus propias dificultades, muchas de las cuales aún hoy nos asolan.

¿Podrían haber intuido, quienes cerraron sus puertas a la Sagrada Familia, que estaban, de hecho, negándose a recibir a su Dios? Esta Sagrada Familia era pobre; solo querían ser fieles. Y aún así serán perseguidos por quienes deseaban poder y dominio; violencia e intolerancia les rodearán; el niño será rechazado y, posteriormente, sometido a la muerte. Sin duda sus corazones se romperán, pero su fe no se tambaleará. Alimentarán a su hijo, le educarán y, con ternura, sostendrán la mano que había dado forma a las estrellas. Eran una familia, una Sagrada Familia, una familia iniciada por el poder del Espíritu Santo, que partió el pan con quien era el Pan de Vida y que fue la primera iglesia que dio gloria a Dios Padre en el cielo.

Como Familia Marianista encontramos mucho donde inspirarnos en esta Sagrada Familia. Como María, queremos estar receptivos a la acción del Espíritu en nuestras vidas, y vivir el carisma que es el signo propio de nuestra Familia Marianista, y que hemos heredado de nuestros beatos fundadores. Como S. José, nos sabemos seguros y confiamos que Dios guía, protege y enriquece nuestra Familia. Como María y José, nos maravillamos ante Jesús, su hijo, reconociendo que la plenitud del amor de Dios está presente y se manifiesta en él.

En un mundo que se nos presenta cada día como una realidad trágica y dolorosa, miramos a la Sagrada Familia y encontramos fuerza en su ejemplo de amor mutuo, fidelidad entregada y confianza sin límites. En este tiempo de gracia de Navidad, entreguémonos de nuevo, como miembros de la Familia Marianista, a nuestra misión carismática de traer a Cristo al mundo, siendo una "iglesia" a imitación de la Sagrada Familia que testimonia ante el mundo que Dios nunca nos abandona, y que es siempre fiel en todas las tribulaciones.

Aceptemos nuestra parte en el plan de Dios, dando "¡gloria a Dios, porque la salvación está cerca!"

¡Que seáis colmados de las bendiciones de la Encarnación en esta Navidad y a lo largo del año!
¡Feliz Navidad!

El Consejo Mundial de la Familia Marianista